

# Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

## Una perspectiva sobre el proceso de crecimiento en India y China [A perspective on the process of growth in India and China]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Patnaik, Prabhat
Publisher	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-01 16:42:42
Link to Item	<a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/154670">http://hdl.handle.net/20.500.12424/154670</a>

# Una perspectiva sobre el proceso de crecimiento en India y China

Prabhat Patnaik

## Resumen

El autor formula un modelo que le permite demostrar que el crecimiento espectacular alcanzado por las economías de India y China, durante los últimos lustros, profundiza una redistribución regresiva del ingreso, que podría generar tensiones en el futuro. Patnaik califica de “dualista” a ese proceso de crecimiento, en el cual la estructura productiva, las tecnologías y la distribución del ingreso son determinadas por el mercado. Agrega que la miseria y la extrema pobreza están vinculadas con la reserva de mano de obra. Tales reservas en estos países son una consecuencia de la penetración colonial, antes que el resultado de tasas demográficas demasiado altas. La productividad laboral

## Abstract

*The author develops a model that allows him to demonstrate that the spectacular growth achieved by the economies of China and India, during the last decade, deepening a regressive redistribution of income, which could create tensions in the future. Patnaik denominates “dualistic” that growth process, in which the production structure, technology and income distribution are determined by the market. He adds that poverty and extreme poverty are linked to labour reserve. Such reserves in these countries are consequence of colonial penetration, rather than the result of highly demographic rates. Labour productivity, domestic and international demand peculiarities are analyzed in their interrelations,*

CvE

Año II  
Nº 4  
Segundo  
Semestre  
2010

y las características de la demanda interna e internacional son analizadas en sus interrelaciones, al mismo tiempo que estudia las contradicciones de clase en el campo y sus motivaciones para el desarrollo. Recuerda que un crecimiento basado en la agricultura campesina utiliza más mano de obra que aquel impulsado por las exportaciones o el consumo moderno según las pautas de mercado mundial.

*while studying the class contradictions in the countryside and its motivations for development. He considers that growth based on peasant agriculture uses more labour than that driven by exports and modern consumption according to global market patterns.*

### Prabhat Patnaik

Vicepresidente de la Junta de Planificación del Estado de Kerala, India. Profesor del Centro de Estudios Económicos y Planificación (CESP) de la Universidad Jawaharlal Nehru (JNU), Nueva Delhi.

*Vice-Chairman of the Kerala State Planning Board, India. Professor at the Centre for Economic Studies and Planning (CESP) at Jawaharlal Nehru University (JNU), New Delhi.*

### Palabras clave

1| Desarrollo económico 2| Excedente 3| Reserva laboral 4| Productividad  
5| Industrialización 6| Dualismo 7| Pobreza 8| Desigualdad 9| Distribución del ingreso 10| Salario real 11| Demanda interna 12| Campesinos

### Keywords

1| *Economic development* 2| *Surplus* 3| *Labour reserve* 4| *Productivity*  
5| *Industrialization* 6| *Dualism* 7| *Poverty* 8| *Inequality* 9| *Income distribution*  
10| *Real wage* 11| *Domestic demand* 12| *Peasants*

### Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

PATNAIK, Prabhat. Una perspectiva sobre el proceso de crecimiento en India y China. *Crítica y Emancipación*, (4): 217-233, segundo semestre 2010

# Una perspectiva sobre el proceso de crecimiento en India y China<sup>1</sup>

CyE  
Año II  
Nº 4  
Segundo  
Semestre  
2010

## I

Es posible argumentar que las cifras de la tasa de crecimiento tanto en India como en China sean exageradas. Pero procederemos a aceptarlas como correctas. Las desigualdades en ambas economías, sin embargo, han aumentado dramáticamente durante esta fase de crecimiento extraordinariamente alto, a tal punto que segmentos importantes de la población, en particular pero no exclusivamente, pertenecientes a zonas rurales, parecen haber presenciado pocas mejoras en sus condiciones de vida, si no un retroceso real. Este hecho ha sido admitido por los gobiernos de ambos países. En China, este reconocimiento se reflejó en el reclamo de un “campo socialista” del nuevo liderazgo del Partido Comunista en 2008, que ocasionó una desviación de recursos sustanciales hacia el campo para mejorar las condiciones de la población. En la India, el undécimo Plan Quinquenal iniciado en 2007 aspira al “crecimiento inclusivo”, admitiendo así que, hasta ahora, el crecimiento ha “excluido” a grandes segmentos de la población.

Ninguno de los gobiernos, sin embargo, ha sido explícitamente crítico de la estrategia de crecimiento seguida hasta ahora; ambos ven en el crecimiento alto la panacea para las condiciones de los “excluidos”. En India, en particular, el énfasis reside en un crecimiento aún mayor. La única “concesión” teórica hecha por el gobierno ha sido la de aceptar que la transmisión de los “beneficios del crecimiento” de un sector a otro no será automática<sup>2</sup>. La “inclusión” requerirá intervención fiscal por parte del gobierno; pero para que esta



1 Este artículo se publicó por primera vez en *International Development Economics Associates*, el 17 de junio de 2009; y se reproduce con fines educativos. Ver <[www.networkideas.org/working/jun2009/05\\_2009.pdf](http://www.networkideas.org/working/jun2009/05_2009.pdf)>. Traducción de Eugenia Cervio.

2 *Trickle-down theory* (1954): una teoría económica según la cual los beneficios financieros otorgados a las grandes corporaciones se transmitirán a los pequeños comerciantes y consumidores [N. de la T.].

intervención sea efectiva, sin embargo, es condición necesaria una alta tasa de crecimiento.

Si India y China continuarán teniendo las tasas de crecimiento que han estado experimentando en los últimos tiempos, es un punto discutible. Ambas economías se han vuelto excesivamente dependientes de las exportaciones, China aún más que India; y la recesión mundial actual, si persiste definitivamente, hará bajar la tendencia de las tasas de crecimiento. Pero nuestro propósito aquí no es discutir la sustentabilidad de la tasa de crecimiento sino argumentar que inherente a la naturaleza misma de este proceso de crecimiento hay una tendencia hacia el “dualismo” o hacia una acentuación progresiva en el hiato social interno; un aumento en la tasa de crecimiento, lejos de eliminar o reducir este hiato, puede acentuarlo aún más.

Esta posición es fundamentalmente diferente, incluso, del punto de vista que sostiene que “los beneficios de crecimiento no se distribuirán automáticamente”. Constituye una crítica básica al propio proceso de crecimiento. Si es válida, e inherente al proceso de crecimiento lo es la producción del dualismo, entonces, ninguna intervención fiscal por parte del Estado podrá anularlo, como postula el undécimo Plan Quinquenal de la India.

La pregunta obvia que surge es ¿qué se entiende exactamente por “este proceso de crecimiento”? Después de todo, India y China tienen diferencias significativas en sus procesos de crecimiento. ¿Cuál es el aspecto habitual de lo que tenemos en mente al afirmar que existe un desarrollo “dualista” inherente a este proceso de crecimiento. La respuesta analítica inmediata a esa pregunta es: la flexibilidad de producto y proceso asociados de ajustarse en respuesta a la demanda cambiante del mercado, en una situación en que la distribución del ingreso está en gran medida determinada por el mercado. En otras palabras, el aspecto enfatizado consta de dos condiciones: el hecho de que la estructura productiva, y por lo tanto el conjunto de tecnologías, se ajusta al patrón de la demanda; y que la distribución del ingreso, y por lo tanto el mismo patrón de demanda, está en gran medida determinado por el mercado. Estas condiciones caracterizan a toda economía capitalista. Obviamente, caracterizan la economía contemporánea de la India. Y aun en el caso de China, se sostienen en un grado considerable.

## II

La pobreza y las condiciones de vida miserables están necesariamente vinculadas a la existencia de reservas de mano de obra. Muchos economistas sostienen que las economías pobres, como todas las economías,

no se caracterizan por el desempleo y el subempleo, sino por los bajos niveles de productividad; y lo que se necesita para superar la pobreza es el aumento de la productividad laboral. La diferencia entre un análisis de la pobreza según “altas reservas de mano de obra” o “baja productividad laboral” puede parecer a primera vista meramente semántica, pero hay una diferencia sustancial: la tasa de crecimiento de la demanda laboral no juega ningún papel en esta última, la que ve las intervenciones para la superación de la pobreza en términos de cálculos de oferta exclusivamente. (El énfasis actual del gobierno de la India en la capacitación como medio de superar la pobreza, que retomaremos más

***El no emplear plenamente las  
“reservas de mano de obra” es lo  
que constituye, desde nuestro punto  
de vista, la razón fundamental de la  
persistencia de la pobreza absoluta.***

adelante, se inscribe en este género.) Dado que la demanda laboral, en realidad, juega un papel crucial, el no emplear plenamente las “reservas de mano de obra” es lo que constituye, desde nuestro punto de vista, la razón fundamental de la persistencia de la pobreza absoluta.

Ahora bien, hay una diferencia fundamental entre India y China por una parte y todas las economías capitalistas desarrolladas por otra, a saber, las primeras cuentan con reservas de mano de obra importantes que no pueden simplemente emigrar al exterior. Este es el resultado de su pasado colonial o semicolonial. Tanto China como India experimentaron la “desindustrialización” en el sentido de la destrucción de sus industrias manufactureras, y el lanzamiento de un gran número de artesanos tradicionales a las filas de las reservas de mano de obra, usualmente localizadas en la agricultura, pero también repercutió en las ocupaciones de baja remuneración de toda la economía, en el denominado “sector informal”. W. Arthur Lewis denomina a la India y a China como las locaciones de las reservas mundiales de mano de obra, pero estas enormes reservas de mano de obra no han existido siempre en estos países, ni son el resultado de tasas demográficas demasiado altas como a menudo se supone. Se han creado como consecuencia de la penetración colonial en estas economías, donde, además de la desindustrialización, la introducción forzada de una economía mercantil en

el contexto de una apropiación impaga de excedentes económicos por la metrópoli también jugó un papel crucial. Por el contrario, las economías capitalistas desarrolladas actuales no sólo nunca tuvieron que hacer frente a tales reservas de mano de obra sino que incluso lograron exitosamente exportar las reservas de mano de obra que tenían, mediante la emigración hacia el “nuevo mundo” consistente en los asentamientos de colonización blanca de las regiones templadas.

De ello se deduce que toda estrategia de crecimiento para la India y China, si se propone superar sus necesidades sociales, debe ser capaz de absorber rápidamente sus reservas de mano de obra. Si esto no sucede, entonces, este tipo de estrategia de crecimiento necesariamente crea un círculo vicioso. La existencia de vastas reservas de mano de obra mantiene la tasa del salario real casi en niveles de subsistencia. Y el aumento de la tasa de crecimiento, que es acompañada por un incremento en la tasa de crecimiento de la productividad laboral, necesariamente aumenta, en la economía, la proporción de los excedentes económicos. En otras palabras, el sistema construye un aumento de la desigualdad. Además, puesto que aquellos que subsisten del excedente económico tienden a exigir nuevos bienes que están en boga en la metrópoli, lo que implica el uso de tecnología con mayor productividad laboral, este aumento de la desigualdad da lugar *ipso facto* a un nuevo aumento en la tasa del crecimiento de la productividad laboral en la economía, que nuevamente aumenta la desigualdad, y así sucesivamente.

En otras palabras, un cambio en la estructura de productos y procesos orientado a una mayor productividad laboral, que es en sí la respuesta a una variación en la demanda provocada por una modificación en la distribución de ingresos que distancia los salarios de los excedentes, induce a un nuevo cambio en la distribución del ingreso, la demanda y la tecnología en la misma dirección, puesto que las reservas de mano de obra continúan inagotadas. Y estas reservas continúan inagotadas precisamente porque en la tasa de crecimiento de la productividad laboral que surge como consecuencia de esta dinámica, la tasa de crecimiento de la demanda de mano de obra, dada la tasa de crecimiento de la producción, no basta para superar la tasa de crecimiento del suministro de mano de obra. Tenemos así una dinámica donde las reservas de mano de obra continúan siendo inagotables y la masa pauperizada que constituye dicha reserva sigue siendo una masa pauperizada, precisamente por la existencia de esa vasta reserva de mano de obra, la tasa del salario sigue estando vinculada al nivel de subsistencia, o casi. Sin embargo, la economía experimenta tasas de crecimiento extraordinariamente altas, acompañadas de tasas de crecimiento de la productividad laboral notablemente altas, y ambas

continúan ampliando la proporción del excedente económico que está sostenido por este mismo hecho.

En la presentación de este cuadro hemos asumido una “determinada tasa de crecimiento de la producción”. Eso fue meramente un dispositivo para aplazar la discusión de los factores que determinan la tasa de crecimiento. La dinámica esbozada anteriormente, de un aumento de la proporción de los excedentes que da lugar a la demanda de un cambio en el proceso y producto asociados, que promueve el progreso tecnológico que conduce a una mayor productividad laboral, también promueve la inversión y el crecimiento. En otras palabras, la dinámica esbozada con antelación incluso espontáneamente genera crecimiento. Pero este proceso de crecimiento espontáneo puede ser deliberadamente acelerado mediante la aplicación de políticas neomercantilistas por parte del gobierno o por medio de la intensificación de la inversión pública (o del gasto público en general) como un estímulo exógeno.

La intervención del Estado, por medio de las inversiones públicas como de la aplicación de políticas neomercantilistas, ha sido mucho más pronunciada en China que en India. En la segunda, la búsqueda de la “responsabilidad fiscal” con tasas impositivas más o menos dadas y la relativa insignificancia de las exportaciones netas como estímulo de la demanda han hecho del crecimiento, en gran medida, un asunto espontáneo, la caída gradual de capitalistas prósperos, y más generalmente del consumo de la clase media, con base en un creciente papel del excedente económico.

Aquellos que en la India argumentan que la panacea para la pobreza radica en un crecimiento aún mayor de la misma naturaleza, por lo general, suelen ver la inversión pública en infraestructura como un instrumento para estimular un mayor crecimiento, y esto es lo que concibe el undécimo Plan Quinquenal. Su percepción es, habitualmente desde el lado de la oferta, que la inversión pública en infraestructura aumenta la tasa de crecimiento mediante la eliminación de “cuellos de botella” en el crecimiento, pero la importancia de la inversión pública radica más en su capacidad de estimular la demanda. En qué medida el undécimo Plan es un estímulo –debido a la búsqueda del gobierno de “responsabilidad fiscal” con tasas impositivas más o menos dadas, que se está ordenando por la apertura de la economía a los flujos financieros especulativos–, está por verse.

No es nuestro propósito en este artículo, sin embargo, discutir si la intervención del gobierno puede acelerar la tasa de crecimiento en una economía como la de la India (suponemos que se puede en China), o si, dadas las restricciones del gobierno, el proceso de

crecimiento debe ser visto esencialmente como espontáneo. Nuestro argumento es que incluso si la tasa de crecimiento es acelerada, ya sea en India o en China, tal aceleración, en lugar de superar el dualismo, puede acentuarlo aún más. Para ilustrar este argumento, presentamos un modelo simple.

### III

Existen dos relaciones básicas que destacaremos: el impacto de la tasa de crecimiento del excedente sobre la tasa de crecimiento de la productividad, y el impacto de la tasa de crecimiento de la productividad sobre la tasa de crecimiento del superávit en una economía con reservas de mano de obra. Si  $\mu$  denota la participación del excedentes en la producción de  $Q$ , que por simplicidad se supone que incorpora la producción de los sectores modernos y tradicionales, y  $\theta$  la tasa de crecimiento de la productividad laboral compuesta, entonces la tasa de crecimiento del excedente económico, asumiendo que la tasa del salario real está dada para la economía en su conjunto, puede ser escrita como  $(g + \theta\alpha)$  donde  $g$  denota la tasa de crecimiento de la producción  $Q$ , y  $\alpha$  no es otra cosa que la razón entre la participación de los salarios y la participación del excedente, es decir  $(1-\mu) / \mu$ . La tasa de crecimiento de la productividad laboral, a su vez, dependerá en parte de la tasa de crecimiento de la producción misma, y en parte, por las razones ya mencionadas, de la tasa de crecimiento del superávit. Tomando una forma muy simple de esta dependencia, podemos decir:

$$\theta = cg + d (g + \theta\alpha)$$

Dado que la tasa instantánea de crecimiento del empleo en cualquier momento está dada simplemente por  $(g-\theta)$ , podemos, por sustitución, expresarla como:  $g [1-c-d \{(1-c\alpha) / (1-d\alpha)\}]$ . Si esta expresión es menor que la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo  $n$ , entonces la proporción de reservas de mano de obra en ese preciso momento solamente aumentará.

El parámetro fundamental en esta expresión es  $d$ , es decir, la sensibilidad de la tasa de crecimiento de la productividad laboral a la tasa de crecimiento en la magnitud del excedente económico. Si cruza un umbral, entonces el término entre corchetes se vuelve negativo. Por ejemplo, si  $\alpha = 1$  para empezar, entonces, aun si  $c = 0$ , un valor de  $d \geq 0,5$  hace que el término entre corchetes sea  $\leq 0$ ; para  $c > 0$ , el valor de umbral de  $d$  se reduce. Si el término entre corchetes es negativo, entonces no sólo una tasa de crecimiento de la producción positiva es acompañada por una tasa de crecimiento de empleo negativa, sino que una aceleración en

la tasa de crecimiento de la producción es acompañada por un aumento mayor en la tasa de crecimiento del empleo negativa.

Si el término entre corchetes es positivo, un aumento en el crecimiento parecería ser beneficioso, en la medida en que reduce la magnitud de las reservas de mano de obra. Esto es así incluso si a una tasa inicial de crecimiento de la producción dada, el tamaño relativo de las reservas de mano de obra sigue aumentando, es decir, incluso si la tasa de crecimiento del empleo, a pesar de ser positiva, es menor que la tasa de crecimiento de la oferta de mano de obra. Incluso en ese caso, un aumento en la tasa de crecimiento de la producción aumentará la

***Incluso si la tasa de crecimiento es acelerada, ya sea en India o en China, tal aceleración, en lugar de superar el dualismo, puede acentuarlo aún más.***

tasa de crecimiento del empleo, en cuyo caso si se aumenta el crecimiento de la producción a un nivel suficientemente alto, entonces las reservas de mano de obra eventualmente tendrán que disminuir, como lo hará la pobreza absoluta, validando de esta forma, la declaración del gobierno de la India que la panacea para la pobreza es un mayor crecimiento todavía.

Pero si bien esto es perfectamente cierto teniendo en cuenta los parámetros del modelo anterior, un aumento en la tasa de crecimiento –si fue provocada, según lo sugerido por el gobierno de la India, mediante una mayor inversión en infraestructura– no puede dejar el valor de  $c$  invariado. La adquisición de escasos recursos naturales, como terrenos para infraestructura, afectará sin duda el empleo agrícola, por lo que un incremento en la tasa de crecimiento de la producción global provocado de esta manera estará acompañado *ceteris paribus* por una tasa de crecimiento de la productividad laboral mayor, aumentando así el valor de  $c$ . Cuando esto suceda, entonces, un aumento en  $g$  estará acompañado por un aumento en el valor del término entre corchetes, en cuyo caso las reservas de mano de obra no necesariamente se agotarán.

Por supuesto, una pregunta surgirá sobre el término entre corchetes, lo que denota la tasa de crecimiento del empleo instantánea,

en cada momento, dividida por la tasa de crecimiento de la producción. Este término en sí mismo varía con el tiempo, ya que  $\alpha$  varía con el tiempo en la medida en que la proporción del excedente aumenta. Como  $\alpha$  tiende a cero, el término entre corchetes tiende a  $(1-c-d)$ , que es mucho menor que cuando  $\alpha$  es positiva (pues  $c < d$ ). En otras palabras, la dinámica que hemos descripto es sólo un fenómeno transitorio, en el sentido de que, como la participación de los salarios recae en la producción, la tasa de crecimiento de la productividad tiende a disminuir para cualquier tasa de crecimiento dada. El crecimiento sostenido de la producción, en el largo plazo, es probable que genere un crecimiento del empleo más rápido que inicialmente. Pero este hecho en sí es de poco alivio, ya que el surgimiento de este dualismo puede generar tensiones sociales que hagan la llegada del largo plazo en sí bastante problemática. La aparición de tal dualismo y su persistencia incluso durante algún tiempo modificará, en otras palabras, los parámetros del modelo mismo, por lo que no podemos auspiciar un final feliz a largo plazo.

De ello se deduce que dado el legado histórico de la época del colonialismo, de economías abrumadas con reservas de mano de obra masivas, y que tienen que absorber localmente, el proceso de crecimiento en países como India y China –no importa cuán impresionantes sean en comparación con otros países ni cuán efectivas en su progreso como “grandes potencias”– en realidad no contraponen sus necesidades sociales. No es una cuestión, en otras palabras, de tasas de crecimiento; es una cuestión del proceso de crecimiento en sí, por lo cual incluso un aumento en la tasa de crecimiento es poco probable que contraponga sus necesidades sociales.

#### IV

Se hizo referencia anteriormente a la opinión de que la eliminación de la pobreza demandaba un aumento de la productividad de la fuerza de trabajo. Asimismo, se hacía especial hincapié en esta percepción acerca de la actualización de las destrezas de la fuerza de trabajo. Quienes sostienen esta opinión argumentarán que no es un desfase general entre la demanda y la oferta de mano de obra lo que afecta a economías como la India y China sino más bien una situación de exceso de demanda de mano de obra calificada que coexiste con un exceso de oferta de mano de obra no calificada. Otros, que rechazan la idea de exceso de oferta de trabajo en conjunto, sin embargo, argumentarán que si a los trabajadores no calificados se los educa, entonces serán capaces no sólo de acceder a puestos de trabajo sino también de hacerlo con salarios mucho más altos de los que ganan como trabajadores no calificados. En resumen, teniendo en cuenta los salarios mucho más

altos que obtienen los trabajadores calificados en los países capitalistas avanzados, en el nivel prevaleciente de los salarios de los trabajadores calificados en países como India y China –que es mucho mayor que los salarios de sus trabajadores no calificados– existe en la práctica una demanda infinitamente elástica de mano de obra calificada. La manera de superar la pobreza, por lo tanto, además de invertir en el sector de infraestructura, es invertir en la enseñanza de conocimientos técnicos, incluso en educación. La publicidad de China como el futuro centro fabril del mundo y de la India como futuro centro administrativo parte de esta percepción. Y el énfasis de gobierno de la India en educación superior en el undécimo Plan Quinquenal también se basa en él.

Mientras este tipo de énfasis en educación siempre es bienvenido, sin importar en qué argumento aparente se base, pues la educación enriquece al ser humano, el argumento específico mencionado con antelación carece de validez. Se basa en la presunción de que la diferencia de salarios entre la mano de obra calificada en los países avanzados y la mano de obra calificada en países como la India inducirá a un cambio continuo del empleo de la primera a la segunda, que el capital no distingue entre naciones. El hecho de que en la historia éste no haya sido el caso, difícilmente se pueda negar, pues de otro modo la dicotomía entre los países desarrollados y los países subdesarrollados en el capitalismo mundial nunca podría haber surgido. Pero quienes proponen este punto de vista argumentarán que el capital hoy es más itinerante internacionalmente que nunca, y que este desplazamiento alteró su percepción, pues no distingue entre naciones.

Incluso, si este fuera el caso, lo cierto es que durante todo el período de tiempo desde 1973 (el año inicial no hace la diferencia), la tasa de crecimiento de la producción mundial ha sido menor que la tasa de crecimiento de la productividad laboral en los países capitalistas avanzados. En la metrópolis, la tasa de crecimiento de la productividad laboral *ex ante* es igual a la tasa de crecimiento de la productividad laboral *ex post*, ya que los desempleados se hallan más o menos abiertamente en paro. Pero esto no es así en el mundo en vías de desarrollo, donde los desempleados simplemente engrosan las filas de los “trabajadores del sector informal” y no aparecen abiertamente en paro, lo que baja la tasa de crecimiento de la productividad observada por debajo de su “valor real”, es decir, lo que habría sido si los desempleados hubieran sido contados como tales. Por lo tanto, la tasa de crecimiento de la productividad laboral *ex ante* en el mundo en desarrollo es necesariamente más alta que la tasa de crecimiento de la productividad laboral *ex post*. Al mismo tiempo, la tasa de crecimiento de la productividad laboral *ex ante* en el mundo en vías de desarrollo es mayor que en el mundo

desarrollado, ya que el primero quiere ponerse al día con las tecnologías de vanguardia que están mucho más avanzadas de las que están en boga en sus economías. Se desprende de estas proposiciones que la tasa de crecimiento de la productividad laboral mundial *ex ante* es necesariamente mayor que la tasa de crecimiento de la productividad laboral observada en los países capitalistas avanzados, y, por lo tanto, tomando al mundo en su conjunto, la tendencia en el período posterior al de la “Edad de Oro” ha sido hacia el aumento en la magnitud relativa de las reservas de mano de obra, incluso en ausencia de todo crecimiento de población y por tanto de fuerza de trabajo. El hecho de que una tasa de crecimiento demográfico mundial positiva sólo haya empeorado las cosas, aunque –a diferencia de lo que normalmente se supone– no se la puede responsabilizar por el hecho de que las reservas de mano de obra no se estén agotando a nivel mundial. Un traslado del empleo desde los países capitalistas avanzados hacia la India y China, en este contexto, simplemente significaría una redistribución de las reservas mundiales de mano de obra, pasando de India y China a los centros metropolitanos. Esto significaría un debilitamiento de la base de operaciones del capital metropolitano, el cual no podrá sostenerse en el tiempo. E incluso, si el capital metropolitano es indiferente a las consecuencias sociales y políticas de dicho debilitamiento en su afán de lucro, los Estados capitalistas metropolitanos pondrán fin a este debilitamiento mediante la restricción a las “subcontrataciones”.

Por lo tanto, aun cuando algunas “subcontrataciones”, ya sea de servicios o de manufacturas, ocurren en la actualidad y pueden continuar por algún tiempo, hay estrictos límites estructurales al grado en que puedan ser llevadas adelante. Y si el factor adicional de la recesión en los Estados Unidos y en gran parte del mundo capitalista metropolitano se tiene en cuenta, estos límites se alcanzarán incluso antes. De ello se deduce que la hipótesis de la “curva horizontal de demanda de mano de obra calificada” como un argumento a favor del punto de vista de que el agotamiento de reservas de mano de obra es simplemente una cuestión de calificar a los trabajadores no calificados por medio de la educación, carece de validez.

## V

Según lo argumentado hasta ahora, es posible que la única manera segura de reducir las reservas de mano de obra en países como India y China es seguir alguna (o todas) de las siguientes opciones: intervenir en el proceso de distribución de los ingresos de manera que deje de estar determinado por el mercado; intervenir en el proceso de formación de la demanda mediante la alteración de preferencias (por desacreditar la

ambición de estilos de vida metropolitanos) o romper el vínculo entre los cambios en el patrón de la demanda y los cambios en la asociación de proceso y producto mediante el control de la estructura productiva, como fue el caso en ambas economías. Por supuesto, si la última de ellas ha dado resultados, entonces –ya que el impacto del crecimiento producirá una reducción de las reservas de mano de obra (como fue el caso en los países socialistas)– las desigualdades en la distribución del ingreso estarán automáticamente en jaque, dado que las raíces básicas de estas desigualdades se encuentran en la falta de agotamiento de las reservas de mano de obra. Por lo tanto, un control sobre la estructura

***Un traslado del empleo desde los países capitalistas avanzados hacia la India y China, en este contexto, simplemente significaría una redistribución de las reservas mundiales de mano de obra.***

de la producción, una regulación de la tasa de cambio tecnológico –de modo que no sea tan rápido como para frustrar el progreso hacia el pleno empleo–, aparece como el objetivo de intervención inmediato. Esto equivale, en términos del modelo postulado, a un esfuerzo deliberado del Estado por mantener bajo el valor de  $d$ , para lo cual los controles son el mecanismo obvio. El problema con los controles, sin embargo, es demasiado conocido para recapitarlo aquí. Pero existe otra forma de reducir el valor de  $d$ , y por lo tanto alcanzar el mismo objetivo, que es más eficaz y más aceptable. Para discutir esto debemos introducir un elemento adicional que ha estado ausente en nuestra discusión. Hasta ahora hemos hablado del excedente económico como una masa homogénea; su distribución entre los diferentes grupos sociales no ha figurado en nuestra discusión. Pero, obviamente, cuanto se gana de excedente económico, o, si nos distanciamos pasamos de una economía “trabajador-capitalista” pura hacia una de pequeños productores, la distribución del ingreso entre los beneficiarios del excedente, por una parte, y los pequeños productores, por la otra, también tiene una repercusión importante en el patrón de la demanda y, en consecuencia, en el ritmo de cambio tecnológico.

En particular, se puede argumentar que incluso si los salarios reales de los trabajadores siguen atados a niveles de subsistencia

debido a la existencia de las reservas de mano de obra, la relación de intercambio entre la agricultura y los demás sectores (suponiendo que los precios relativos entre los sectores secundario y terciario se mueven más o menos sincrónicamente) tendrá un efecto sobre la tasa de crecimiento de la productividad, para cualquier tasa de crecimiento dada: tenderán a bajar al mismo tiempo  $c$  y  $d$ , y por lo tanto a aumentar la absorción de mano de obra. Por la misma razón, para cualquier salario real de subsistencia y términos de intercambio dados, una determinada tasa de crecimiento, si se sostiene por la contribución de la agricultura campesina, tendrá un impacto de absorción de mano de obra mayor que si se sostiene por la contribución de los otros sectores (capitalistas).

Se deduce entonces que el crecimiento basado en la agricultura campesina será muchísimo más absorbente de mano de obra que el crecimiento impulsado por las exportaciones o el crecimiento del consumo de productos del sector moderno. (La situación próspera de las exportaciones de productos agrícolas, se debe recordar, no es lo mismo que el crecimiento basado en la agricultura campesina, ya que estas exportaciones florecientes también se pueden extraer de una agricultura estancada; y un crecimiento basado en la agricultura campesina no es igual que un crecimiento basado en la agricultura, ya que este último puede estar originado en una agricultura corporativa, cuya capacidad para absorber reservas de mano de obra es limitada, por las mismas razones esbozadas para el consumo o el crecimiento impulsado por las exportaciones de productos del sector moderno.)

## VI

Se señaló con anterioridad que una mera aceleración de la tasa de crecimiento no implica necesariamente una reducción en la magnitud relativa de las reservas de mano de obra. A la luz del argumento revelado, una variable adicional ha de ser tenida en cuenta en nuestro análisis, y ésta es la distribución de ingresos entre los campesinos e incluso los pequeños capitalistas agrícolas y protocapitalistas, por un lado, y los beneficiarios del excedente en el sector moderno capitalista, por el otro. Mientras que una aceleración del crecimiento del tipo que la India y China han estado experimentando en los últimos tiempos es poco probable que alivie la pobreza rural (que puede, por supuesto, emigrar a zonas urbanas y, por lo tanto, dejar de existir como pobreza rural), una desaceleración de este crecimiento, si va acompañada por una variación adversa en los términos de intercambio para la agricultura y otras actividades ligadas al sector primario, agravarán muy probablemente la pobreza rural. De ello se deduce que durante el período de recesión en la economía mundial, la pobreza rural en países como India y China

se agravará por dos razones diferentes: en primer lugar, la disminución de la tasa de crecimiento como resultado de ello reducirá aún más el crecimiento del empleo por debajo de lo que de otro modo habría sido (aunque “lo que de otro modo habría sido” no podría haber significado una reducción en el tamaño relativo de las reservas de mano de obra); y segundo, la variación en los términos de intercambio contra la agricultura, que esta depreciación de la economía mundial supondría, tendrá un efecto similar.

Un resultado importante de ello sería el aumento de las desigualdades al interior de países como India y China. Esto es por

***El crecimiento basado en la agricultura campesina será muchísimo más absorbente de mano de obra que el crecimiento impulsado por las exportaciones o el crecimiento del consumo de productos del sector moderno.***

lo siguiente. Una depreciación del crecimiento en la metrópoli tendrá efectos contradictorios en la difusión de actividades en países como India y China. Por un lado, la reducción de los beneficios a las empresas las hará aún más partidarias de reducir costos mediante la subcontratación de actividades en estos países. Por otro lado, el crecimiento del desempleo en la metrópoli hará que los Estados metropolitanos procedan contra tales subcontrataciones. Algunas restricciones a las subcontrataciones son probables, pero sólo marginalmente. El segmento de la población urbana que es beneficiario del proceso de crecimiento actual es poco probable que presencie algún recorte significativo en su nivel de vida comparado con lo que, de otra forma, habría sido; mientras que el segmento de la población rural que constituye a los “excluidos” es probable que observe un deterioro adicional en su nivel de vida. Una recesión mundial, por lo tanto, estará compuesta tanto de pobreza como de desigualdad en India y China, aun cuando el auge que han presenciado pueda haber estado acompañado por incrementos en ambos países.

## VII

Puede parecer a primera vista que el undécimo Plan Quinquenal del gobierno de la India, que enfatiza la reactivación de la agricultura,

pretenda hacer precisamente lo que hemos estado discutiendo, a saber, un crecimiento basado en la agricultura campesina. Pero hay dos diferencias básicas: en primer lugar, el énfasis por parte del gobierno está en la “agricultura” y no en “la agricultura campesina” como tal; y, en segundo lugar, los medios para estimular una reactivación de la agricultura campesina debe incluir la estipulación asegurada de los precios remunerativos y, por lo tanto, un compromiso con la búsqueda de la tasa de cambio adecuada, políticas comerciales y arancelarias que el gobierno no tiene previstas; habla en su lugar de aumentar la “productividad” para que la agricultura sea “competitiva”. Pero si el aumento de la “productividad” se supone que significa productividad laboral, entonces la capacidad de absorción laboral de la agricultura decaerá; y si la “productividad” se supone que significa productividad de la tierra, entonces, mientras no decaiga la capacidad de absorción de mano de obra, deben ser provistos incentivos adecuados para la introducción de métodos de recuperación de la tierra, por lo cual, reiteramos, una disposición previa que incluya la estipulación asegurada de los precios remunerativos constituye un incentivo necesario. Dicho de otro modo, una estrategia de crecimiento basada en la agricultura campesina no puede llevarse a cabo en el contexto de una economía neoliberal que permite la libertad de los flujos financieros (volviendo cualquier política cambiaria difícil de alcanzar), que restringe la libertad de imponer aranceles (aunque en el caso de la India, los aranceles reales sobre los productos agrícolas han estado casi siempre por debajo de los límites arancelarios) y que prioriza el abandono del Estado a la intervención de los mercados.

Hablar de “crecimiento basado en la agricultura campesina” no se contrapone a las reformas igualitarias de la tierra, por el contrario, precisamente porque un proceso de crecimiento basado en una distribución más igualitaria de bienes y de ingresos tiene una mayor capacidad de absorción de mano de obra que uno basado en las desigualdades; las reformas igualitarias de la tierra deben constituir un complemento necesario del crecimiento basado en la agricultura campesina. De igual manera, el crecimiento basado en la agricultura campesina no se opone a la formación de colectivos y cooperativas campesinas, incluso en el ámbito de las chacras o granjas, como base para el crecimiento agrícola. En otras palabras, la agricultura campesina en este contexto no significa, necesariamente, pequeña producción individual sino que significa una agricultura basada en la no separación de los campesinos de la tierra, es decir, una agricultura en la cual el campesinado no es expropiado (incluso si el impacto de esta expropiación es “suavizado” mediante el pago de una compensación o algún precio por su tierra). Dado que la capacidad de absorción de la mano

de obra de toda trayectoria de crecimiento que suponga tal separación de los campesinos de la tierra es probable que sea baja, tal separación es probable que sólo termine acrecentando el tamaño relativo de las reservas de mano de obra.

El argumento de este artículo, como crítica al proceso de crecimiento actual que se observa en India y en China, puede parecer a algunos similar al formulado por Nicolai Bujarin durante el debate acerca de la industrialización soviética. Si bien en algunos aspectos –por ejemplo, la necesidad de la industrialización y, más en general, la diversificación económica de “mano de obra excedente” en las grandes economías como India y China, que debe basarse en un mercado interno provisto por la expansión de la agricultura no corporativa– existe una similitud entre las dos posiciones, la necesidad de una expansión de la agricultura encabezada por una creciente clase *kulak* no forma parte de lo que se discute aquí. La evolución del equilibrio de las fuerzas de clase en el campo y sus implicaciones para el desarrollo, y por el contrario, cómo una estrategia de desarrollo centrada en la eliminación de la pobreza debe tratar con esto, es un asunto aparte que no se discute en este artículo. La preocupación ha sido enfatizar nuevamente la necesidad, en el contexto de economías como las de India y China, de una estrategia de crecimiento estimulado por la expansión de la agricultura, que a su vez se basa en la no expropiación de tierras a los campesinos.